

# Ejercicio de Imágenes en L<sup>A</sup>T<sub>E</sub>X

Tu Nombre

17 de enero de 2025

## 1. La imagen de los perritos

El **Efecto Clever Hans** debe su nombre a un famoso caballo de principios del siglo XX que supuestamente poseía habilidades matemáticas y de razonamiento casi humanas. Hans podía “responder” a preguntas golpeando el suelo con la pazuña para indicar números y soluciones, lo cual asombraba a la sociedad de su época. Su propietario, Wilhelm von Osten, defendía que el caballo era capaz de comprender y procesar la información, lo que planteaba todo un misterio sobre la inteligencia animal.



Figura 1: Imagen colocada en la posición [h] (aquí).



Figura 2: Imagen colocada en la posición del tope de página [t].

La verdad salió a la luz cuando el psicólogo Oskar Pfungst demostró que Hans no estaba resolviendo problemas matemáticos, sino que respondía a señales inconscientes de los espectadores y del propio entrenador. Las personas tendían a inclinarse o mostrar leves cambios en su lenguaje corporal cuando el número de pisadas estaba a punto de ser “correcto”. El caballo, al ver estas señales, dejaba de golpear el suelo y aparentaba “contestar” adecuadamente.

Esta conclusión se convirtió en un importante precedente metodológico, ya que reveló lo fácil que es influir —incluso de manera involuntaria— en el comportamiento de un animal o de un participante en un experimento. En honor a Hans, se acuñó el término Efecto Clever Hans para describir cualquier situación en la que, sin querer, el experimentador emite pistas no verbales que el sujeto (animal o humano) utiliza para “acertar”, creando la ilusión de un entendimiento o habilidad que en realidad no existe.